

13 MITOS ACERCA DEL SEXO



**HAY MUCHOS
CUENTOS PARA
DESECHAR**

e625.com

MICHELLE ESPINOZA DE MEJÍA



Esta es una muestra gratis
para que puedas espiar este libro.

En e625.com estamos muy entusiasmados
de que puedas aprovechar este contenido
y conseguir el libro completo,
ya sea en formato físico
en cualquier librería cristiana,
en nuestra tienda online
(e625.com/tienda)
o también en formato digital en:

amazonkindle



iBooks



Google Play

Esta MUESTRA GRATIS incompleta del libro
no es para ser comercializada.©

e625.com

13 Mitos acerca del sexo

Michelle Espinoza de Mejía

Publicado por especialidades625® © 2023
Dallas, Texas.

ISBN: 978-1-954149-30-4

Todas las citas bíblicas son de la Nueva Biblia Viva (NBV) a menos que se indique lo contrario.

Editado por: Maria Gallardo

Diseño de portada e interior: Creatorstudio.net

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS.
IMPRESO EN ESTADOS UNIDOS.

CONTENIDO

Introducción	7
Mito 1: El sexo es cosa de hombres.....	9
Mito 2: El sexo es algo sucio.....	17
Mito 3: El sexo no es importante	23
Mito 4: El sexo es solo una actividad fisiológica	33
Mito 5: El sexo es una necesidad.....	51
Mito 6: Las mujeres nunca quieren.....	59
Mito 7: El sexo es una habilidad innata y automática.....	69
Mito 8: Para ser buen amante hay que tener experiencia previa	79
Mito 9: Es mi derecho / Es mi obligación	91
Mito 10: El sexo maravilloso es un premio de Dios.....	97
Mito 11: La pornografía y la masturbación no afectan.....	107
Mito 12: Dios no perdona el pecado sexual.....	129
Mito 13: Te juro que fue consensuado.....	139
Palabras finales	163
Bibliografía	167

INTRODUCCIÓN

Escribí este libro porque entiendo tu curiosidad respecto al sexo. Entiendo tus dudas, entiendo tu urgencia, incluso entiendo tu confusión y la decepción que sientes algunas veces. Sé lo frustrante que es tener dos mil cuestionamientos en tu interior y que nadie te ayude a resolverlos correctamente. Pareciera que a nadie le importa... o que no saben... o que tienen miedo de hablar de estas cosas... Hay muchos tabúes, ignorancia y mitos. ¿Te has dado cuenta de que vivimos en una sociedad en la que todo el tiempo y en todos lados se habla de sexo, pero nadie realmente conoce bien el tema?

En este libro quiero hablarte de frente y sin rodeos. Lo escribí pensando en las jovencitas y los jóvenes solteros, como tú. En aquellos que anhelan algún día tener una vida sexual maravillosa con su futuro cónyuge. En los cristianos que actualmente tienen luchas respecto a su sexualidad. En las chicas y los muchachos que tienen un oscuro pasado sexual y ahora quieren ser libres. Lo escribí pensando en todos los solteros que por años el único mensaje que han escuchado desde el púlpito es “¡No lo hagas!”, pero que nunca han escuchado por qué no es bueno hacerlo fuera del matrimonio, ni saben cómo cambiar el *switch* cuando se casen.

Hablar de “sexualidad” implica un amplio espectro de temas. La sexualidad es parte de nuestra identidad dada por el Señor. Es parte de quiénes somos, independientemente de si eres varón o mujer, soltero o casado, muy joven o muy mayor. Por lo tanto, no todos los aspectos de la sexualidad tienen que ver con los genitales ni con el erotismo. El hecho de que una chica prefiera conversar por horas, y un chico prefiera jugar videojuegos con sus amigos, son aspectos de la sexualidad, aunque no haya algo directamente erótico. Así que, para evitar confusiones, en este

13 MITOS ACERCA DEL SEXO

MICHELLE ESPINOZA DE MEJÍA

libro llamaremos “sexo” a la relación sexual entre esposos. Para los temas más generales usaremos la palabra “sexualidad”.

Al avanzar por el libro notarás que hay capítulos cortos y otros más largos. Esto es porque hay temas más sencillos y otros más complejos, que necesitan más atención. Empezaremos con el mito más esencial y terminaremos con lo más difícil.

Espero que a medida que vayamos revisando juntos cada uno de estos mitos los puedas ir descartando, y que a partir de ahora la Palabra de Dios sea la que te instruya y te permita vivir una sexualidad íntegra como chica soltera o chico soltero.

¡Aquí vamos!



MITO I: EL SEXO ES COSA DE HOMBRES

Lo escuchas al pasar, en la escuela. Lo ves en una película. Hasta lo dicen tus tías: los chicos solo piensan en sexo, y a las chicas buenas no les interesa el tema. Muchas personas llegan incluso a decir que el sexo es algo creado por los hombres para su propio beneficio. ¿Es cierto esto? Veamos...

Lo primero que debemos comprender es que, como seres humanos, formamos parte de una cultura. No podemos vivir aislados. Donde hay gente, se crea una cultura. Lo malo es que el pecado ensució la cultura. Y, quieras o no, la cultura influye y moldea¹, y afecta desde tu manera de vestir hasta tus ideas sobre la sexualidad. (¡Por eso necesitas sabiduría para retener solo lo bueno y descartar los mitos!).

¡La idea de que el sexo es cosa de hombres ha dañado a tantas personas como ni te imaginas! Incluso ha destruido matrimonios que parecían sólidos y enamorados. De hecho, podríamos decir que este mito es el padre de todos los mitos.

Si tan solo entendiéramos que el sexo es algo tanto de hombres como de mujeres, nos evitaríamos muchas complicaciones. Y si entendiéramos que el sexo es cosa de Dios, viviríamos vidas mucho más plenas.

Cosa de Dios

La primera verdad que necesitas conocer para deshacerte de este mito es que *Dios creó el sexo*. Alguien dijo una vez que “Dios creó al ser humano pero que el diablo vino y le agregó genitales”. ¡Obviamente, esto es mentira! Mira lo que dice la Escritura:

“De modo que Dios creó a los seres humanos a su imagen. Sí, a su imagen Dios los creó. Y Dios los creó hombre y mujer. Luego Dios los bendijo y les dijo: «Tengan muchos hijos, para que llenen toda la tierra...»”.

Génesis 1:27-28a

De este texto podemos extraer que:

- Dios creó a los seres humanos. Los creó para sí mismo y para relacionarse con ellos.
- Los creó a su imagen. Parte de la naturaleza de Dios se depositó en el ser humano.
- Les dio una identidad diferenciada. Los creó con un sexo distinto a cada uno: hombre y mujer. Las palabras hebreas que se tradujeron como hombre y mujer significan “sexo notorio” y “con un hueco”. ¿No te encanta lo específica que es la Biblia? Si sus genitales están por fuera y se ven, es hombre. Si tiene un hueco y los órganos reproductores están por dentro, es chica. Punto. No hay más opción (independientemente de lo que digan la cultura popular y los movimientos de moda). Biológica y anatómicamente hablando, o eres hombre o eres mujer.
- Dios creó el pacto matrimonial. Con el hecho de bendecirlos, Dios creó la primera familia, conformada por una chica y un chico. Los pactos que ofrece Dios son algo muy importante. El pacto otorga un trato especial a quien lo acepte. Y el pacto

matrimonial es un parteaguas. Es un momento relevante que marca un antes y un después.

- Les dio un propósito. A partir del pacto, el Señor les mandó a tener relaciones sexuales. Dios diseñó el acto sexual para unir al matrimonio recién creado. Para Él, esta es una señal de bendición y de gozo que, por si fuera poco, ¡produce más personas!

En resumen: antes de que el pecado apareciera en la historia, Dios definió los géneros, instituyó el matrimonio, y creó el sexo. En “la era de la inocencia”, el Señor estableció estas tres maravillas. ¿Lo ves?

¡El sexo es algo sagrado, creado con una intención gloriosa! Es el regalo exclusivo y valiosísimo del Señor para que los esposos lleguen a la unidad absoluta. Por lo tanto necesita ser resguardado, respetado y valorado.

**¡EL SEXO ES ALGO
SAGRADO, CREADO
CON UNA INTENCIÓN
GLORIOSA!**

Si continuamos leyendo un poco más hasta completar los dos primeros capítulos de Génesis, veremos que Dios creó el sexo con tres propósitos:

1. **Placer.** En hebreo, Edén significa placer². ¡El Señor les ofreció a Adán y Eva vivir en el jardín del placer! (Y por si quedaran dudas, más adelante el libro de Cantares deja bien claro que Dios planeó que fuera una actividad recreativa para ambos, tanto para el hombre como para la mujer).
2. **Procreación.** Los seres humanos se convirtieron en co-creadores con Dios.
3. **Unidad.** A través de la unión de los cuerpos, los esposos construyen intimidad y llegan a ser como una sola persona.

Ahora te voy a decir algo que tal vez haga que tu cabeza dé vueltas: El Señor creó el acto sexual como una manera de simbolizar nuestra relación espiritual con Él. ¿No lo crees? Pues mira:

«Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán como una sola persona». Sé que esto es como un misterio difícil de entender; pero ilustra la manera en que Cristo se relaciona con la iglesia».

Efesios 5:31-32

Lo que dice este texto es que la unión sexual del hombre y su mujer representa la unión espiritual de Cristo y su iglesia. Por supuesto, el mismo Pablo reconoce que es algo difícil de entender ¡y ciertamente lo es! Pero según este pasaje, cada vez que una pareja de esposos tiene sexo, está representando la comunión de Cristo y su amada Iglesia. Tal vez te suene grotesco, pero si le das la vuelta, comprenderás que así como para el Señor la unión con su Iglesia es algo hermoso y sagrado, así lo es también el acto sexual entre un hombre y su esposa.

La Biblia explica que a lo largo de su creación, Dios ha dejado símbolos que nos ayudan a entender mejor su naturaleza divina. Por ejemplo, Dios creó las hormigas para representar el trabajo, la diligencia y la sabiduría. Los árboles simbolizan al hombre y la importancia de echar raíces y dar fruto. Igualmente, el Señor creó el matrimonio y el sexo para enseñarnos acerca de su deseo de relacionarse con nosotros de manera muy estrecha. Entender la sexualidad es entender quién es Dios. ¡Todo en la creación apunta hacia Él! En la eternidad (o el cielo) ya no habrá matrimonio ni sexo porque no necesitaremos algo que simbolice la comunión con Dios, ya que estaremos ahí, directamente, en un compañerismo ilimitado con Él.

La progresión

Dios ha puesto en cada persona un deseo físico que refleja un anhelo espiritual de una relación con Él. Cuando llega la pubertad, se despierta en los chicos y chicas un deseo de amor, de relacionarse de una manera diferente, un anhelo de intimidad emocional, mental, y corporal. La Dra. Slattery dice: “Los solteros cristianos simbolizan el anhelo aún no cumplido de la intimidad”³ que aparece en el Salmo 84:

“Casi me desmayo pues mi deseo más intenso es entrar en los atrios del Señor; con todo mi ser, alma y cuerpo, alabaré alegremente al Dios viviente. Hasta los gorriones encuentran casa cerca de tus altares; y la golondrina hace allí su nido, para empollar a sus pequeños; oh Señor Todopoderoso, mi rey y mi Dios. ¡Dichosos quienes pueden morar en tu templo y cantar tus alabanzas! (...) Un sólo día en tu templo es mejor que mil en cualquier otro sitio. Preferiría ser portero del templo de mi Dios que vivir una vida cómoda en palacios de maldad. Porque el Señor es nuestra luz y nuestra protección. Él nos da gracia y gloria. Ningún bien se les negará a quienes hagan lo que es justo. Oh Señor Todopoderoso, son felices los que en ti confían”.

Salmo 84: 2-4, 10-12

De hecho, antes de llegar a la culminación de la unión matrimonial, Adán y Eva ya eran seres sexuales, con unos cuerpos que reaccionaban uno ante el otro:

“Con la costilla hizo la mujer y se la llevó al hombre. Al verla, el hombre exclamó: «¡Esta sí es hueso de mis

huesos y carne de mi carne! Se llamará ‘mujer’ porque fue sacada del hombre».

Génesis 2:22-23 (Énfasis del autor)

Cuando Eva fue creada, Adán la miró, sintió atracción por ella y “exclamó”. Dicho de otro modo, cuando el Señor creó a la primera chica, el primer chico de la historia la vio de pies a cabeza ¡y le gustó mucho! Estas son expresiones sexuales propias de los jóvenes solteros. Esto es lo que hacen: se miran, se gustan, hablan entre sí, ríen bobamente... ¡es normal! Así lo diseñó el Señor. Y esto es porque hay un anhelo de conectar emocional y mentalmente con otra persona. Es parte del proceso que Dios planeó. Con el tiempo, esa expresión sexual crece, ¡y por eso a la gente le da por casarse!

Si Adán no hubiera quedado completamente embozado con Eva, y si Eva no hubiera sentido atracción por Adán, la raza humana nunca hubiera poblado la tierra. De la misma manera, todo en tu cuerpo se va preparando progresivamente para sentir atracción, enamorarte y tener deseos sexuales.

El Señor creó tu cuerpo con el potencial de cumplir una misión, así como lo hicieron Adán y Eva. Desde antes de nacer, tu cerebro, tu cuerpo y tus hormonas ya tenían características particulares como hombre o como mujer⁴. Y desde que entraste a la pubertad, tu cuerpo se ha ido preparando para expresar la grandeza de Dios con toda tu sexualidad, la cual se va desarrollando paulatinamente.

La verdad

Dios es el creador de la sexualidad, los genitales, el impulso sexual y el sexo. Y los creó tanto para hombres como para mujeres. Así quiso representar la comunión espiritual.

En la medida en que tú tengas una idea distorsionada de la sexualidad, tendrás una idea distorsionada de Dios. ¿Por qué? Porque el Señor te hizo un ser sexual. Fuiste creado/a a su imagen y semejanza. La semilla de la identidad sexual está en ti. Dios la puso ahí para que, a través de ella, proclames la necesidad de Cristo y la importancia de relacionarnos con el Salvador. Dios te dio hombre o mujer, y al comportarte varonilmente o femeninamente estás cumpliendo el propósito de Dios. Es maravilloso ser hombre y es maravilloso ser mujer. ¡Tú fuiste creado/a con una identidad y con un propósito eterno!

ENTENDER LA SEXUALIDAD ES ENTENDER QUIÉN ES DIOS

John Piper escribió: *“La sexualidad fue diseñada por Dios como una forma de conocer a Dios en Cristo más plenamente y, conocer a Cristo más plenamente es el camino que Dios ha diseñado para proteger y guiar nuestra sexualidad”*⁵. Cuando entiendes correctamente el diseño de la sexualidad, entonces comprendes mejor la naturaleza del Señor y dejas de vivir esclavizado con mitos que no tienen fundamento bíblico.

La autora Juli Slattery dice: *“Nuestra sexualidad es un tremendo regalo de Dios. Sin embargo, rara vez lo vemos como un regalo porque ha sido muy retorcido y contaminado en nuestras experiencias personales y en nuestra cultura”*⁶. ¡Así es! Tu sexualidad es un regalo divino que necesitas aprender a apreciar. Las expresiones sexuales propias de un soltero son un regalo de Dios que necesitas valorar. Y, por supuesto, necesitas que tu sexualidad y tu concepto de “sexo” estén definidos por el Señor y su Palabra, y no por lo que dicen la cultura, el mundo, o Satanás. A eso nos seguiremos dedicando durante el resto de este libro.



Suscripción de **materiales premium** para iglesias



Recursos gratis



Tienda con envíos internacionales



Chat en tiempo real



Revista **Líder 6.25**



Educación online
www.institutoe625.com



Seminarios para iglesias locales



Eventos de actualización ministerial



Libros Online

e625.com
TE AYUDA
TODO EL AÑO